

Pontificia Universidad Javeriana
Grupo de lectura: filosofía del dolor
Director: Luis Fernando Cardona
Libro: Patosofía de Viktor Von Weizsäcker.
Relatora: Alicia Natali Chamorro Muñoz
Apartado: Eidología y la realización de lo imposible (2005,155-169).

La primera parte de esta exposición corresponde a la *eidología* que, en conjunto con la *logofanía*, asume una específica forma de comprender nuestra relación con la realidad y con los conceptos. La bina *eidología/logofanía* tiene como función servir, posteriormente, de algún tipo de fundamento para una medicina antropológica que pueda superar las limitaciones que para el estudio de lo patológico tiene un pensamiento logicista, determinado por dividir la realidad en binas. Así, el objetivo de esta bina es doble: destructivo y constructivo, pues implica un proceso de rompimiento de lo que parece evidente o sano, para mostrar las dificultades que tienen esas imágenes del mundo, a la vez que se descubren las estructuras y conexiones profundas de la realidad del pathos.

Como punto de partida debemos pensar la relación entre *logofanía* e *eidología*. En la presentación de los conceptos ya el autor nos mencionaba que son movimientos de cierta forma *contrarios* (2005,142), pero es en la sección B donde nos da una mejor aproximación, con la *logofanía* y la *eidología* estamos hablando de un camino de ida y vuelta; si al principio fue un viaje destructivo hacia las categorías, el autor propone ahora ir de las categorías a lo que denomina, muy provisionalmente, “imágenes que *no* tienen el aspecto de ser categoriales” (2005,155). La pregunta que surge es: “¿qué hay en realidad detrás de las imágenes y formas (*Gestalt*)?” (2005,156). Para comprender este regresar el autor trabajará los sentidos, las formas, la sensación, la formación de la forma y la obra de arte. Veamos cada uno de estos puntos.

El autor al hablar de los sentidos se detiene primero en la posibilidad o no de tener una cualidad sensorial (*Sinnlichkeit*) aspecto que cuestiona si se entiende como una forma común o unificadora para todos los seres vivos. Por otro lado, en la sensibilidad hemos creído fundamentalmente que reina cierta pasividad, donde los sentidos reciben la información o un impulso externo. Así, los sentidos han sido teorizados y trabajados por la ciencia, se han explicado su funcionamiento, pero para el autor existe algo más allá de esa realidad, parece que en el acto biológico el hecho fundamental es el mutuo ocultamiento de percepción y movimiento, aspecto que ha quedado sin trabajar en los trabajos científicos. Para explicar esta variación de los sentidos se detiene en la relación entre elección y sentidos, puede elegirse algo conforme a un sentido u otro, pero el porqué de tal elección obedece a una amplia variabilidad. Con relación al sentido óptico parece clara su relación con un nivel objetivo o conceptualizable, incluso de ordenamiento. Pero a su vez, se encuentra el rechazo al concepto en lo que el autor considera que es el color, las oscilaciones que están dentro del sentido de la *Gestalt*. De este análisis asume que la *eidología* es observable: “porque podemos observar que lo lógico se asoma a través de lo sensorial, se consigue hacer valer por medio de la expresión o trata de hacerse respetar también en el caso de que exista una intención opuesta” (2005,157).

Con relación al sentido acústico, el autor sostiene que en este se da también la afluencia del orden y el desorden. Ahora bien, en la comparación entre lo visual y lo acústico el autor retoma la superioridad moral que el acústico tendría con relación a lo visual, en cuanto permitiría procesos de trascendencia del mundo común, para eso diferencia lo visto con el color con la existencia de la nota musical. El color se impone en *sí mismo* la nota depende de las otras, su característica es relativa e implica el evocar la imagen de aquel objeto o persona que produce tal sonido; el caso más sugerente es el lenguaje, que de sonido va a la gramática y de la gramática a la lógica. Con este estudio de los sentidos considera el autor que ha destruido la posibilidad de la categoría kantiana de cualidad, pues parece imposible de sostener una unificación de lo que se demuestra tan vasto y diferente como la forma en que el mundo se presenta a los sentidos.

En el punto B analiza las *formas* que se dan por lo sensorial. Por supuesto las formas se pueden asociar o darse por diferentes sentidos. El autor afirma que parecería que en su camino al *logos* lo sensorial se sirve de las formas, como un proceso intermedio de claridad, que no sólo es relativo a las formas matemáticas (como esa imagen intermedia entre lo físico y el logos) sino que incluye todo gesto, es decir, toda forma simbólica. En este proceso constructivo encuentra el autor ese ir y venir del que hablaba al principio. La duda que esta aseveración genera es: ¿si las formas son un proceso hacia el *logos* son entonces las formas una manera de pacificación? Por un lado, es claro que las formas ofrecen procesos de pacificación, al dar maneras, ideas, símbolos que son aceptados. Pero, este es solo una cara de la moneda. Pues, por otro lado, las formas en su entablar la pacificación instauran los conflictos. La forma de la ley es ejemplar aquí, ésta al pacificar también genera violencia con aquello que no se ajusta a lo que ha regulado, a lo que ha determinado como normal, la ley que finaliza un conflicto genera el nuevo conflicto. Las formas no son rígidas ni eternas; al contrario, estas tienen, por decirlo de alguna manera, su propio proceso vital de nacimiento, crecimiento y muerte. Finalmente, el autor afirma que “desde el punto de vista *eidológico*, la forma también es siempre expresiva” (2005,160) una expresividad que se manifiesta en la contradicción (de ser y devenir, vida y muerte, narcisismo y aloerotismo). La contradicción, nos dice el autor, es un juego basado en sí mismo entre el destruir y generar, la huida y el originar, donde la forma medida puede ser la que se mantiene, una “buena forma” sería ese intermedio en donde la destrucción ni la creación es absoluta.

En el punto C Von Weizsäcker procura analizar el contenido de las formas. La primera idea que parece clara es que, referente a los sentidos, ese contenido serían las sensaciones. Segundo, estas sensaciones como contenido deben tener el mismo nivel de objetividad que las formas. Para el autor en el trabajo de las sensaciones se puede comprender qué se entiende en realidad por *logos* y por *eidós* si partimos de “la sensación se califica de *eidós* y lo que se oculta detrás de ella, de logos” (2005, 161). En el trato (*Umgang*) con la sensibilidad se puede dar una respuesta práctica a la contradicción de la que se ha tratado de hablar hasta ahora, se puede ver la irresoluble unión entre lo óntico y el pathos, lo racional y lo irracional. Este trato significa: “debemos ir del fenómeno al logos y otra vez del logos al *eidós*” (2005,162), pues las formas están adornadas de cualidades sensoriales que determinan sus matices y son esenciales en la terapia y en la configuración de mundo.

En el punto D, el trabajo se determina ahora por la *Gestalt*; por supuesto, la palabra *Gestalt* es generalmente traducida como forma, pero se refiere a algo más que a la forma, es algo así como la configuración total, la relación entre forma y contenido. Entonces, el asunto principal es ver si la *Gestalt* puede ofrecer a la *eidología* algo más que lo dado por la sensación, las formas y los sentidos en cuanto como decíamos anteriormente, la *Gestalt* remite a la de totalidad, una totalidad no meramente sumativa sino cualitativa. También la palabra implica la posibilidad de la acción de lo que se forma; así, debemos preguntarnos: ¿es un proceso causal este proceso de conformación o depende de algo diferente a una línea causal? Las figuras en su proceso de configuración tienen sus raíces en la pasión.

En el punto E, finalmente, el autor llega a la obra de arte como aquello que puede satisfacer todas las dudas puestas con anterioridad, ya que ésta: “tiene cualidad sensorial, forma, sensación y *Gestalt*” (2005,164). La *eidología* debe permanecer evidente en cuanto la obra de arte está al nivel de lo intuitivo. El placer por el arte, la contemplación de la obra y la posibilidad de la catarsis son aspectos que no dependen de algo que está configurado por la lógica, ni por la causalidad; antes bien, la belleza de la obra de arte, su contundencia depende del *eidos*, al representar la realidad superándola, nos dice el autor: “la verdad de la obra de arte se logra exagerando lo posible y representando lo imposible” (2005,164). En la obra de arte se da la unión del representar, pero no está determinado ni por el concepto ni por lo lógico. A partir de lo anterior llega Von Weizsäcker a otra pregunta: “¿Qué es lo lógico que se destruye y qué es lo lógico que aparece en la *logofanía* y en la *eidología*?”

2. la realización de lo imposible.

En el primer párrafo de este apartado el autor nos ofrece un breve resumen de lo que ha sido este camino de ir y volver, manifestando la relación que tanto la *logofanía* y la *eidología* tienen con la destrucción del logos y de una imagen del mundo que se presenta como falsa. El resultado de la *eidología* es una antilógica porque las imágenes no son simplemente conducentes al logos, sino su forma de superación (2005,165); a partir de lo anterior, el *eidos* puede ser una forma de expresar lo antilógico, superando la complicación que tiene la lógica, a saber; quedarse en la dualidad. Ahora, el autor se pregunta por la relación entre lo lógico y antilógico con la realidad. Considera que para poder asumir esta inquietud debemos preguntarnos: ¿qué es y qué significa lo real?

Nos encontramos directamente con la respuesta: lo realizado es lo imposible (2005,166). Para sustentar esta respuesta Von Weizsäcker parte de las experiencias que puedan servir de ejemplo a eso imposible realizado. La primera es el orgasmo en donde se da una mutua anulación y realización del narcisismo. La segunda es la división social, frente a la injusticia en la división de los bienes se da a la vez la valoración optimista y pesimista, según el autor, “ambos comportamientos, el que transcurre con agradecimiento o sin agradecimiento, deben reconocer que lo inalcanzable llegó a ser un suceso” (2005,166). La tercera experiencia es la guerra y la paz, pues son estados que se dan al mismo tiempo, en guerra se desea la paz, en la paz se hacen la guerra.

Ahora bien, estas experiencias no serían algo así como “excepciones”, sino que mostrarían el fondo de lo realizable, de lo real. Tanto el fenómeno que surge de la pasión en la *logofanía*, como el *eidos* que surge de la antilógica de la *eidología* son la

producción de lo imposible como real. Cabe aclarar que de ahora en adelante se presenta un juego con los dos sentidos de la palabra *Wirklich* en alemán, que significa tanto verdadero como realidad. Por supuesto, como siempre que se quiere pensar la paradoja, la destrucción de los principios o el pensar fuera de los límites, entender esta situación de la realización de lo imposible o lo imposible realizado implica una sobreexigencia a nuestra forma de pensar y la necesidad de renunciar a pensamientos que tenemos fuertemente arraigados (piénsese en el de la identidad o el principio de no contradicción, por ejemplo); para el autor el *truco* que puede permitir dar este salto es calificar estas ideas y pensamientos clásicos como posiblemente erróneos o no evidentes y entender la fertilidad que lo antilógico tiene para comprender la configuración de lo realizativo.

Veamos la apelación a Kant. Entre las categorías kantianas encontramos las de modalidad, que son lo posible, lo verdadero y lo necesario¹. Para el autor entonces “la suposición de que lo imposible es realizado destruye, por lo tanto, la composición de la tabla de Kant” (2005,167). De nuevo la idea del autor es reafirmar que con lo elaborado aquí ha destruido la seguridad categorial al mostrar cómo toda categoría, todo concepto, todo lo que llamemos real/verdadero emerge de las pasiones y la antilógica. Lo anterior lleva al autor a afirmar que la realización de lo imposible se presenta en el proceso de creación de un mundo por parte de Dios, como un milagro, también está en la obra de arte y es fundamento de la ciencia y la técnica. Lo potente del teorema de lo imposible es que deja entrar aquello que se había excluido violentamente de la norma, como puede ser la enfermedad, el delito, la revolución, etcétera. Lo real no es lo lógico, la realidad no obedece a las binas que instaaura la forma lógica. La realidad como lo imposible realizado deja ver que la realidad aparece a partir de la destrucción de las formas lógicas.

Hacia el final del texto tenemos una afirmación contundente: “el teorema de la imposibilidad deberá ser incluido, por lo tanto, como útil y factible de ser utilizado en la medicina antropológica especial” (2005,168). Lo que hemos hecho entonces en este ir y venir ha sido instaurar las condiciones de posibilidad en las que se puede desarrollar este teorema. Empero, el autor se desdice inmediatamente de la palabra “condición” y prefiere, en su lugar, la expresión de oportunidades. Afirma el autor “la casualidad, la sorpresa, la desorientación son todas experiencias que se distinguen de la consecuencia lógica, es decir, que no pueden prescindir del todo de ella” (2005,169).

Retomemos lo que para el autor implica el teorema de la imposibilidad:

1. Asigna a la ciencia un lugar de destrucción.
2. Da a la antilógica un lugar principal.
3. A partir de lo anterior, espera ser útil y dar un mejor orden de nuestro estado.
4. Prepara un estado en que no se separa el idealismo del realismo “cada cosa real es idealidad concreta de lo pequeño, de lo particular, de cada cosa. Cada cosa

¹ Cotejando con la *Crítica* ésta no es la división propuesta por Kant en la clasificación de las categorías por la modalidad aparece lo posible, la existencia y la necesidad (KrV, B106). No sé entonces a qué se refiere el autor aquí. En la siguiente línea el autor vuelve a la relación que se da entre *wirklich* como real y verdadero, pero la palabra que usa Kant para realidad es la que no tiene ambigüedad con verdadero, es decir, usa *Realität* y por supuesto se encuentra dentro de las categorías de cualidad.

real es realizada como lo imposible. O, al revés, donde ocurre lo imposible ocurre la realización” (2005,169).

Lo anterior lleva como corolarios aceptar que la verdad de la ciencia por más compleja que parezca es autorreferencial, es decir, es una creación del mismo mundo científico; segundo, la observación se presenta como un camino adecuado, en tanto se entienda la observación como detenida en el particular y considerada como un deseo del sorprenderse al encontrar lo nuevo; tercera, teniendo en cuenta la *eidología*, los extremos siempre están juntos y sólo en su estar al mismo tiempo es que son fértiles, por ende la represión enferma, pero también cura; la revelación cura, pero también puede enfermar.